

Y ahora... hablaremos del Gobierno

La célebre frase que hicieron famosa los humoristas Tip y Coll en 2007, nos servirá hoy de base para hablar-unas veces bien y otras mal- de esta vuestra querida Federación. Habría mucho que contar y solo tocaremos algunos palos, pero en línea general, a nuestro ente federativo le falta carácter y en algún momento dar un buen puñetazo en la mesa porque, aunque no podemos olvidar que el nuestro es un deporte amateur donde los principales actores se gastan un dinero en practicarlo, no debemos perder de vista que existen una normas y que TODOS, sin excepción, estamos para cumplirlas.

Organizadores. Los hay de todos los tipos y colores. La mayoría intentan adecuar su prueba a los reglamentos y a las prescripciones generales, pero hay otros que se pasan las normas por el arco triunfal. Esto representa un agravio comparativo para los primeros y un contradios para los equipos que participan que, en más de una ocasión, lo hacen protestando y graznando, pero van y corren. Son aquellos Organizadores que quieren que los Reglamentos se adapten a sus deseos y no al revés, adecuar las ideas que tengan a la norma ya establecida por gente que lleva tiempo y conocimiento en esto del “*motosport*”, que diría un amigo mío.

Además de Organizadores que hacen de su capa un sayo, los hay que menosprecian a los Oficiales y también que son especialistas en ir dejando pufos por un lado y por otro. Pero no pasa nada, si algún proveedor de estos clubes se queja a la Federación, pues ésta le contesta diciendo que esa es una relación entre una empresa y un Organizador y que ella no puede hacer nada. Y una mierda. En estos casos el que sufre, y de qué manera, es el automovilismo. Porque la imagen que podemos dejar en esos pueblos ó en esas empresas que se acercan a nuestro deporte, es lamentable. Pero no pasa nada, aquí todos campean a sus anchas.

Participantes. No podemos olvidar, una vez más, que el nuestro es un deporte caro porque intervienen de una parte el piloto/copiloto con su indumentaria que debe estar al día y de otra, la parte más gravosa al bolsillo: la máquina. Desde que tuve el primer contacto con las carreras, hace ya 50 años, siempre ha existido la discusión entre el Comisario Técnico y el Participante, que en los últimos años se ha agravado. Y es que en el apartado SEGURIDAD, no debe haber duda; mientras los pilotos siempre creen que los Técnicos van a por ellos y a encontrar fallos en sus coches. La realidad es que la Seguridad no es cuestionable y los oficiales solo miran por su Seguridad. Un Arco mal montado, no homologado ó mal construido solo te puede causar daños físicos si das un golpe fuerte y eso, aunque nadie cuenta con ello, hay que tenerlo en cuenta porque forma parte de este deporte. Un bacquet mal montado ó suelto solo te puede hacer mucha pupa si te sales de lo negro.

Montar con máxima seguridad un vehículo para correr no es una broma; dentro van personas que se pueden lastimar si los elementos no están bien contruidos y montados. Solo hay que ver como en el WRC vemos uno de los coches Oficiales dar siete vueltas de campana y salir piloto y copiloto como si tal cosa y últimamente estamos viendo importantes hostias en rallyes regionales, de acabar en el hospital. No es ninguna broma. Los Delegados Federativos deben cuidar mucho esos detalles porque pierde el deporte siempre y no es lógico que tengan que venir pruebas de rango superior para que dejen sin participar a vehículos que no cumplen con la norma.

Muchos de ustedes pensarán que rajar de la Federación, es como hablar mal del Gobierno, resulta fácil y sencillo. Ser oposición es una playa y tirar piedras es un deporte divertido, pero ya sabéis los que sois habituales de esta Sección, que no suelo disparar sin balas y que me gusta documentarme antes de hacer comentarios capciosos. Para cambiar el estilo de esta vuestra Federación habrá que no solo cambiar las personas, lógicamente, sino muchas cosas más. Habrá que romper hábitos casi institucionalizados en muchos estamentos de nuestro deporte y, sobre todo, que no sean traumáticos. Tal vez cuatro años sean pocos para realizar esa revolución que necesitamos, pero pienso que es el momento de darle un cambio a un deporte que en los últimos 15 años ha crecido de una manera espectacular en muchos aspectos, pero se ha quedado parado en otros.

Ya no hay aficionados que se levanten a las 5 de la mañana para ir a ver un tramo, ni gente que madrugue para seguir en directo la Subida de su pueblo. Lo hemos sustituido por el streaming y lo vemos desde el sofá. Cómo va a ser igual ver un partido por la tele, que estar en el campo?. Tenemos que estar metiéndonos en las clases de los colegios y las universidades porque nadie quiere ser Oficial y la primera pregunta que surge es :” cuánto se gana aquí?”. La sociedad ha cambiado y nuestro deporte por aquí abajo parece que solo encanta a los que, como yo, peinamos ya canas y una buena parte del trabajo de la Federación debe consistir en atraer gente nueva que garantice su futuro.

Seguiremos viéndonos por las Cunetas.